

TEJIDO ISLÁMICO

TIRAZ



TIRAZ

s. XI

Seda bordada con policromía.

HISTORIA DE LA PIEZA

Durante una de las campañas de inventario e investigación sobre el arte románico realizada por la comarca de la Ribagorza a finales de los años '70 del s. XX se encontró un tejido musulmán bajo el ara del altar de una pequeña iglesia del lugar de Colls.

Esta localidad, perteneciente al municipio de Puente de Montañana y despoblada desde comienzos de la década de 1960, se encuentra en la cumbre de un monte, a 1.038 m. de altitud, entre los barrancos de San Juan y de Colls, en la vertiente aragonesa del río Noguera Ribagorzana.

En el flanco Noreste del montículo, alejada del caserío abandonado de Colls, se encuentra una pequeña construcción de piedra sillar correspondiente al estilo románico tardío, fechable en el s. XIII.

Bajo la bóveda del ábside se conservaba intacto el altar construido en sillares de piedra toba, con las juntas y tendeles pintados con líneas de color rojizo subrayando el despiece de los sillares que habían estado enlucidos. Se hallaba cubierto por un ara de piedra, bajo la cual, y por la parte superior, tenía un recubrimiento de arcilla rojiza y estopa que ocultaba un hueco rectangular tapado por una laja de pizarra, un amasijo de trapos y dos pequeños pergaminos muy arrugados.

Bajo este amasijo había una teca (o lipsanoteca) de madera de pino construido mediante ensamblajes sencillos, que se hallaban desencajados, y con la tapa partida, que cerraba por deslizamiento (1). Ésta se hallaba envuelta y atada primero por un lienzo, que había sido blanco, y debajo por un tejido de color verde con una franja ornamentada muy ancha, flanqueada por caracteres arábigos (*tiraz*). En el interior de la caja había un grueso lienzo de lino blanco que contenía muchísimos huesecillos y algunas piedrecitas y cristales (reliquias).



(1) Lipsanoteca. Expuesta en sala IV, vitrina 8.



(2). Detalle del ave.

¿QUÉ ES UN TIRAZ?

Las telas eran consideradas en el mundo islámico objetos de lujo, y las más refinadas se producían solamente en los talleres textiles de Palacio (*dar al-tiraz*), controlados por el califa.

El término también designa al propio tejido que a menudo llevaban impresa la firma del taller, la fecha y el nombre del gobernante. Eran tejidos lujosamente bordados (oro, sedas y brocados) con bandas de inscripciones, confeccionado fundamentalmente para la indumentaria ceremonial del califa. El *tiraz* era símbolo de soberanía, prerrogativa del califa (junto con la acuñación de moneda y la mención de su nombre en la *jutba*), quien podía otorgar, como gran distinción, el honor de vestir este tipo de indumentaria de lujo. Los tejidos procedentes de un tiraz se consideraban posesiones del más alto valor.

DESCRIPCIÓN E ICONOGRAFÍA

La tela presenta bordada con gran precisión y delicadeza sobre un fondo verde, una banda consistente en una decoración de motivos geométricos, vegetales y zoomorfos. Está conformada por cuatro series de rombos, más dos mitades en los extremos que, a modo de marcos decorados con motivos geométricos y vegetales, encierran en su interior flores cuadrifolias (de cuatro hojas), excepto la del extremo izquierdo donde se ve un ave con la cabeza vuelta (2).

La leyenda epigráfica, simétrica en ambos lados de la banda ornamental, se trata de un fragmento de inscripción o invocación en caracteres cúficos. Las letras son de color blanco, recortadas previamente y cosidas al tejido, en el que, a su vez, se han recortado los huecos para éstas. La invocación fragmentada recoge la tradicional "*basmala*" que dice:

En el nombre de Dios, el Clemente y [el Misericordioso]

